

1987-08

Cifras y reflexiones acerca de la participación de la mujer en el quehacer universitario del ITESO

Morfín-López, Luis

Morfín-López, L. (1987) "Cifras y reflexiones acerca de la participación de la mujer en el quehacer universitario del ITESO". En Renglones, revista del ITESO, núm.8. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/935>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

CIFRAS Y REFLEXIONES ACERCA DE LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL QUEHACER UNIVERSITARIO DEL ITESO

Luis Morfín López*

Introducción

Lo que aquí se presenta pretende contar algo de lo que pasa en la propia casa, en un número de nuestra revista *Renglones* dedicado a la mujer y al trabajo.

Estas notas deberían ser una reflexión más profunda basada en un trabajo previo que recogiera los datos estadísticos acerca de la participación de las mujeres en la población total del ITESO, los ordenara conforme a diferentes criterios de participación y descubriera tendencias y modos peculiares de compartir esta tarea común de hacer del ITESO una universidad. Sin embargo, al no contar con ese trabajo previo, presento estas notas sobre las cifras disponibles: son quizá una invitación a recoger con más cuidado los datos que nos permitirán descubrir este proceso tan importante de integración de la mujer a la vida universitaria.

1. Sabía usted que... cifras increíbles

Este párrafo bien puede ser un sarcasmo sobre los números to-

mados como verdad absoluta o una aportación para el registro de los *récords* en la historia del ITESO.

En primer lugar, hay que hacer notar que entre los 113 firmantes del Acta Constitutiva del ITESO, el 31 de julio de 1957, no aparece una sola mujer.

Cuando en 1973, en abril, se firma el convenio que reconstituye al ITESO, ninguna de las partes firmantes incluye a alguna mujer como miembro asociado. CECUSAC, en cuanto Compañía de Jesús, no lo podía hacer; pero no está excluido que pudiera proponer algún día una mujer como miembro de la Junta de Gobierno.

El ITESO, A.C. por su parte, a esas fechas no había incorporado aún ninguna mujer entre sus miembros. La primera será Sandra López Benavides en 1979 al ser nombrada vice-presidenta del Consejo de Directores, presidido por Francisco Martínez Martínez. En el actual Consejo hay dos mujeres: Martha Mercado y Susana Urrea.

También por el otro extremo, la historia tiene que reconocer que el 100% de los egresados de la primera generación del ITESO fueron mujeres. Ningún mérito le

quita a este *récord* el que esa generación, de sólo mujeres, conste de dos personas.

Récord es también que desde su fundación, el ITESO no ha tenido ni una excepción en cuanto a que el grupo de personal de servicio (conserjes) haya estado integrado exclusivamente por hombres. Actualmente han llegado a ser poco más de 40 personas y todas siguen siendo de sexo masculino.

En el extremo opuesto está el grupo de secretarías que tampoco registra verdaderas excepciones en su porcentaje de 100% de mujeres en la actualidad. En años pasados se enumeran alguno que otro secretario (Ingeniería y Arquitectura) pero en realidad fueron puestos con distintas funciones del que ocupa propiamente la secretaría.

Conviene cerrar esta lista de *récords*, diciendo que esto que nos parece natural y normal no es más que un reflejo de esquemas culturales que, en cuanto tales, nada tienen de inmutables.

2. Cifras creíbles: los que actualmente trabajamos en el ITESO

Al cerrarse el curso 86-87, el número aproximado de los que trabajamos como personal de tiempo fijo en el campus de la universidad (se excluye al personal de la oficina de la Asociación Civil) es de 383 personas.

De éstas, 228, que representan el 59.5% del total somos hombres y 115, el 40.5% restantes son mujeres.

Si expresamos en tiempos completos este mismo universo (reduciendo a jornadas completas todas las fracciones de quienes cubren sólo un tiempo parcial) no hay una diferencia significativa: el total es de 310, y de este total 188 corresponde a hombres (60.7%), y 122 a mujeres (39.3%).

Si examinamos el grupo de res-

* Rector del ITESO.

ponsables (rector, secretarios, directores de divisiones generales, departamentos, centros, etc.), de un total de 37 personas con puestos de dirección, 24 somos hombres (72%) y 9 mujeres (28%).

Desgraciadamente para estas reflexiones no contamos con los mismos datos de años pasados y por eso no podemos rastrear tendencias.

3. Alumnos de primer ingreso y egresados: variaciones y tendencias.

El conjunto de datos más completo de que dispusimos en esta reflexión se refiere a los alumnos y a los egresados. Es una secuencia precisa desde los orígenes del ITESO hasta nuestros días. Basados en ellos podemos decir que en el ITESO se han inscrito a lo largo de sus 30 años 12,514 alumnos: 3,849 mujeres (30.75%), y 8,665 hombres.

A la misma fecha el número de egresados es de 5,861, de los que el 30.45% (que equivale a 1,785) son mujeres y 4,076 son hombres.

Respecto de los porcentajes de hombres y mujeres en la universidad a nivel nacional, la situación del ITESO coincide casi exactamente. Respecto de Jalisco, el ITESO tiene un mayor porcentaje de mujeres estudiantes.

Si se hacen cortes de estas cifras, encontramos una clara tendencia al aumento en el porcentaje respecto del total de estudiantes universitarios: 26.3% en 1976-77 y 34.6% en 1984-85 a nivel nacional. En el estado 23.6% en 1976-77 y 30.7% en 1984-85.

En esta tendencia el ITESO coincide exactamente con el porcentaje nacional y se coloca así adelante de los porcentajes estatales. Adelante quiere decir, si hay una tendencia a la alta en el porcentaje de mujeres que estudian en la universidad. En el ITESO se dan ya los porcentajes nacionales, que son superiores año

con año a los de Jalisco.

Volviendo a los datos internos del ITESO podemos descubrir estas otras tendencias:

En números absolutos, la población estudiantil femenina no ha dejado de aumentar desde su fundación hasta la fecha.

En porcentaje el aumento tendencial también ha sido constante. Pasa, del 11.1% en el primer año, a 26.2% en 1968, a 32.1% en 1978, y llega a su máximo en 1984: 40.2%. Luego experimenta un descenso hasta 35.4% en este año.

La tendencia a la alta en cuanto a mujeres egresadas también es constante: en 1963-64 representa el 11.8% del total, en 1973-74 el 20.9%, en 1983-84 el 37.8%.

Hay variaciones apreciables que se explican por la apertura de ciertas carreras. (Ciencias de la Comunicación, Relaciones Industriales) o por el cierre de otras (Secretarías) pero la tendencia general es claramente a la alta.

Si hacemos un seguimiento generacional numérico, comparando el porcentaje que ingresa en determinado año con el que egresa 4 ó 5 años después, descubrimos la tendencia más relevante: respecto a la eficiencia terminal, las mujeres logran constantemente un porcentaje superior a los hombres.

Todo esto en síntesis se podría expresar así: en el ITESO, desde su fundación, año con año, ingresan más mujeres en números absolutos. En relación con los hombres, su porcentaje se había mantenido también en aumento constante hasta 1984-85.

De las mujeres que entran, proporcionalmente a los hombres, terminan más mujeres:

En 1965 al entrar son el 31.4% en 1970 al salir 32.9%.

En 1970 al entrar son el 20.5% en 1975 al salir 21.5%.

En 1977 al entrar son el 32.1% en 1981 al salir 35.9%.

En 1982 al entrar son el 32.6% en 1986 al salir 37.6%.



Conclusión

Alguno podrá concluir chocarosamente que a la luz de estos últimos datos podríamos hacer una proyección y determinar en qué año la universidad estará integrada exclusivamente por mujeres y cómo, cuatro años después, todos los profesionistas egresados serán mujeres.

Afortunadamente para todos, estas fantasías de la imaginación tienen muy poco que ver con la realidad. La realidad es que la mujer se incorpora clara y abiertamente a los estudios universitarios; que al eliminar el rezago en que se le había mantenido, va obteniendo resultados halagadoramente positivos.

¿Qué cambios va produciendo este acceso de la mujer al saber universitario? ¿Cómo se irá modificando el ejercicio profesional que conocemos con esta innovación? Estas y otras preguntas más de fondo, rebasan los alcances de este examen, pero necesariamente surgen al reflexionar sobre los datos conocidos.